



Construyendo la Identidad Europea: una Mirada a las Actitudes Juveniles y al Papel de la Educación

Carmen Viejo, Mercedes Gómez-López y Rosario Ortega-Ruiz

Universidad de Córdoba, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:
Recibido el 23 de julio de 2018
Aceptado el 10 de octubre de 2018

Palabras clave:
Identidad europea
Juventud española
Educación

RESUMEN

Este estudio pretende avanzar en la comprensión del proceso de formación de una identidad europea en etapas previas a la edad adulta. Participaron 268 jóvenes españoles de entre 16 y 25 años, respondiendo cuestiones sobre el futuro de Europa y su propio futuro. Los resultados mostraron que la población investigada manifiesta una alta sensibilidad a valores democráticos, consideración de la diversidad cultural y respeto a los derechos humanos. La educación surge como una vía de respuesta ante los retos que estos valores representan. La edad solo incide en algunos elementos, pero es posible identificar dos perfiles diferenciados: aquellos con una identificación moderada con Europa y aquellos que se sienten más fuertemente vinculados al proyecto común europeo. Estos resultados muestran un perfil juvenil bastante identificado con la idea de una Europa unida que piensa en la educación como vía de socialización y aproximación a una cultura y un proyecto social común.

Building the European identity: A look at youth attitudes and the role of education

ABSTRACT

This study aims to advance in the understanding of the process of forming a European identity in stages prior to adulthood. A sample of 268 young Spaniards between 16 and 25 years old participated, answering questions about the future of Europe and their own future. The results showed that this population shows a high sensitivity to democratic values, consideration of cultural diversity, and respect for human rights. Education emerges as a way of responding to the challenges that these values represent. Age only affects some elements, but it is possible to identify two differentiated profiles: young people with a moderate identification with Europe and young people who feel more strongly linked to the common European project. These results show a profile of youth who are quite identified with the idea of a united Europe and who think of education as a way of socialization and approximation to a common culture and social project.

Keywords:
European identity
Spanish youth
Education

En las últimas décadas la cultura europea ha cambiado de forma importante y la inestabilidad sociopolítica que ha acompañado a la última crisis económica está introduciendo incertidumbres preocupantes. Sin embargo hoy, más que nunca desde los años setenta del siglo pasado, el discurso intelectual, político y de gestión de la Unión Europea promueve la idea de una *ciudadanía europea* (Shore y Black, 1994). Esta idea, presente en las declaraciones y documentos de gestión, no llega, sin embargo, a cristalizar en acciones reales, en cambios significativos. El rechazo a distintos tratados por parte de algunos de los países miembros de la Unión

Europea (UE) (Niedermayer y Sinnott, 1995; Liebert, 2001), la decreciente participación en las elecciones al Parlamento Europeo (Boyce, 1993; Majone, 1998) y el déficit democrático que amenaza las opciones políticas que triunfan en algunos países parecen poner de manifiesto una aparente desconexión institucional que quizás exige la búsqueda de nuevas formas de vinculación de la Unión Europea con sus ciudadanos (Agirdag, Huyst y Van Houtte, 2012).

La construcción de una identidad común surge como uno de los desafíos europeos actuales (Scalise, 2015); un sentido de identificación personal con Europa y de percepción de los europeos como

Para citar este artículo: Viejo, C., Gómez-López, M. y Ortega-Ruiz, R. (2019). Construyendo la identidad europea: una mirada a las actitudes juveniles y al papel de la educación. *Psicología Educativa*, 25, 49-58. <https://doi.org/10.5093/psed2018a19>

Financiación. Este estudio fue llevado a cabo dentro del proyecto "Europe 2038: The voice of youth", financiado por el "Europe for Citizens Programme 2014-2020; Strand 2: Democratic engagement and civic participation; Action 2.3: Civil society projects; call 2015, project ID 564710". Correspondencia: cviejo@uco.es (C. Viejo).

ISSN: 1135-755X/© 2018 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

comunidad cultural, como grupo (Lannegrand-Willems y Barbot, 2015), ha puesto de manifiesto la necesidad de consolidar una *identidad europea* (Checkel y Katzenstein, 2009). La complejidad de la idea y la multidiversidad de niveles de organización de dicha complejidad se convierte en un reto muy importante que habrá que estudiar detallando dichos niveles. Pero no cabe duda de que uno de ellos se refiere a las opiniones, actitudes y sensibilidades de los ciudadanos y las ciudadanas. Dado que el reto se presenta en una dimensión temporal amplia, los jóvenes tienen un papel predominante, porque la tarea se visualiza como propia de generaciones venideras. Igualmente, la educación, en su aspecto más general de formación de los actuales jóvenes que llegarán a ser los adultos del futuro, adquiere un significado especial en este propósito. Ambos factores, juventud y educación, convierten el contexto social europeo de hoy en un escenario especialmente relevante en el que el desarrollo de habilidades y actitudes de ciudadanía activa podría ser esperanzador (Ross, 2013).

Por otro lado, la construcción de la identidad personal es un proceso ampliamente estudiado desde el ámbito científico de la psicología (Erikson, 1968; Steinberg y Morris, 2001), pero la construcción de la identidad como un escenario compartido en el que se conjugan elementos de diversidad cultural y elementos de proyectos y realidades comunes, trasciende el plano de lo psicológico, al tiempo que este juega siempre un papel relevante en cuanto es parte del autoconcepto. Así, el constructo de identidad europea es un tema reciente que reclama aportaciones de otras áreas de las ciencias sociales (Strohmeier et al., 2017). Desde una perspectiva sociológica, la identidad se podría entender como la facultad de definirse a uno mismo como parte de varios grupos y la capacidad para encontrar a esta pertenencia coherencia personal a lo largo del tiempo (Sciolla, 1983). Una identidad diversa y plural se ocupa de los significados y las normas sociales que configuran y conectan el comportamiento individual y social (Scalise, 2015), no pudiéndose hablar de identidad sin hacer referencia a las relaciones con los demás (Crespi, 2004). La creación de una identidad compartida, por tanto, no debe sustituir las identidades locales y nacionales (Castells, 2000), sino que debe ser una acción aditiva y reconstructiva, a través de la cual personas, instituciones y sociedad en general integren a su propia identidad los valores y elementos que configuran el proyecto de futuro europeo (Ortega-Ruiz, Viejo y Gómez-López, en prensa). Este proceso de identificación es, por tanto, complejo y lleno de matices, más aún considerando que debe realizarse respetando la identidad cultural y lingüística de cada país (Comisión Europea, 2017) y la libertad de sentimientos e inteligencia intrínseca de cada individuo, junto con la participación en los sistemas democráticos a cada nivel sociopolítico.

Algunas investigaciones han puesto de manifiesto que, aunque el sentido de identidad europea comienza a surgir en la infancia, la identificación con Europa tiene menos importancia en el desarrollo de la identidad personal que otros rasgos de identificación, como son el género, la religión o los sentimientos de identidad local y nacional (Barrett, 1996; Barrett, Wilson y Lyons, 1999; Boehnke y Fuss, 2008; Philippou, 2005; Reizabal, Valencia y Barret, 2004). Estudios previos sugieren que la media de edad a la que una persona comienza a identificarse con Europa es a los 11 años (Ross, 1999) y que se mantiene una identidad regional relativamente estable durante la adolescencia media, tardía y primeros años de la edad adulta (Agirdag et al., 2012; Greischel, Noack y Neyer, 2018). Sin embargo, la relación existente entre la construcción o no de una identidad europea y la edad de los chicos y chicas resulta ser un aspecto clave para el que no se tienen resultados unánimes: mientras que algunos estudios apuntan a un menor sentido de pertenencia o de identificación europea entre los más jóvenes (Green, 2007), otros sugieren que son más propensos a percibirse a sí mismos como ciudadanos europeos en comparación con lo que sienten las personas mayores (Citrin y Sides, 2004; Fligstein, 2009; Landberg et al., 2018).

De acuerdo a los teóricos generacionales, estos resultados podrían estar respondiendo al inevitable cambio social que se produce a me-

didada que las generaciones más jóvenes alcanzan la mayoría de edad y participan en el proceso político (Flanagan, 2018), ya que parte de la construcción de la identidad de los jóvenes consiste en enfrentar el desafío que supone negociar su papel como ciudadanos políticos de pleno derecho (Hurrelmann y Quenzel, 2016). La adolescencia y juventud, periodos evolutivos por excelencia para la construcción de la identidad, resultan ser un momento clave también para el desarrollo del sentimiento de pertenencia o identificación con una entidad supranacional (Barrett, Wilson y Lyons, 2003; Ross, 1999).

Además de la dimensión política, las características psicosociales particulares de las edades juveniles y primeros años de adultez –frente a las edades propiamente adolescentes–, como la emancipación, la búsqueda de trabajo o la construcción de planes de futuro adulto, pueden jugar un papel importante en la consolidación de una identidad europea. Estas tareas psicosociales propias de este periodo del ciclo vital están directamente vinculadas a las oportunidades económicas, educativas, laborales y sociales (Havighurst, 1972) que el contexto social ofrece a la actual generación de jóvenes, que es la primera generación nativa europea (Motti-Stefanidi y Cicognani, 2018). En este sentido, los resultados del eurobarómetro señalan que los adolescentes de ambos sexos de entre 15 y 19 años tienen una visión de Europa más positiva que los adultos jóvenes de entre 25 y 30 años (European Commission, 2007).

Las diferencias en las estructuras sociales y económicas y en el contexto social y normativo entre los países que componen la UE resultan una pieza clave en el establecimiento de estas oportunidades y, por ende, en la percepción que sus jóvenes tengan del futuro de Europa (Echaves, 2016a; Módenes, Fernández-Carro y López-Colás, 2013; Strohmeier et al., 2017). Por lo que respecta a la sociedad española, según el informe INJUVE más reciente, los jóvenes, como los de otros países del sur de Europa, tienden a emanciparse a edades más tardías que sus homólogos del norte de Europa, produciéndose un retraso en el logro de su independencia económica y residencial (Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2016). Además, la crisis económica que ha afectado entre los años 2007 y 2016 especialmente a países como Grecia, Italia y España (Benedicto, Echaves, Jurado, Ramos y Tejerina, 2016) ha tenido un fuerte impacto en la vida laboral y social de estos países, motivando fenómenos como un alto desempleo juvenil, la emigración forzosa de sectores juveniles con una gran formación a lugares menos afectados por la crisis, con la incertidumbre y la frustración que produce un futuro incierto (Benedicto et al., 2016).

Estos motivos podrían frustrar expectativas vitales (Echaves, 2016b), pero el objetivo de lograr una verdadera cultura democrática europea subyace a la consideración de la educación como elemento fundamental de cambio (Comisión Europea, 2014). Efectivamente, en el proceso de construcción de la identidad europea el impacto que tiene la educación, atendiendo tanto a los aspectos generacionales como a las necesidades evolutivas y a los desafíos y desigualdades políticas y socioeconómicas es fundamental, el carácter socializador que tienen las instituciones educativas (Ortega, 2015) y la cantidad de tiempo que los niños y las niñas, los adolescentes y los jóvenes pasan en ellas representan la piedra angular del motor de cambio social. La importancia de la educación en la configuración de las construcciones sociales, como la identidad, el pluralismo, la democracia y la cohesión social, ha recibido una especial atención en los últimos años tanto por parte de los gobiernos nacionales como por las políticas focales de la Unión Europea (Wilkins, Busher, Lawson, Acun y Göz, 2010), que han incrementado las intervenciones educativas dirigidas a aumentar el compromiso social. Por ejemplo, algunas áreas curriculares específicas para este fin, como la educación para la ciudadanía o la educación para la democracia, han sido estimuladas y financiadas desde la Unión Europea (Ross, 2000).

El papel de la educación en cuanto productora de conocimiento, actitudes y valores entre los jóvenes es muy relevante. En ocasiones, las decisiones políticas llevadas a cabo a nivel supranacional

son complejas y distantes para ellos y ellas (Barrett y Zani, 2015; Šerek, Lacinova y Macek, 2012), si bien su participación resulta clave para el avance en la construcción de la identidad europea; los jóvenes con una sólida identidad europea proporcionan estabilidad y continuidad social y política a Europa (Gaviria, 2015). Frente al denominado *déficit democrático* (Featherstone, 1994), referido al descenso en el compromiso y participación cívico-política de los más jóvenes (Citizenship Foundation, 1997), hay que contraponer el reconocimiento de la importancia que tiene la juventud en el adecuado desarrollo de la vida democrática, tanto a nivel nacional como europeo. Este hecho motiva la puesta en marcha de acciones dirigidas a que lleguen a ser protagonistas activos en los procesos colectivos en los que están inmersos, tengan una mayor o menor conciencia de ello (Morán y Benedicto, 2008). La adquisición por parte de los jóvenes de un sentimiento real de pertenencia y de una conciencia activa de ciudadanía europea conlleva adquirir ciertas habilidades y competencias, como el reconocimiento de la democracia como sistema político de referencia, el respeto a la diversidad cultural, actitudes de tolerancia hacia la diversidad y la comprensión de otras culturas y, en definitiva, la meta del cumplimiento de los derechos humanos (Bombardelli, 2014). Estas metas están ligadas a competencias que se estimulan y construyen en el ámbito educativo a lo largo de la educación obligatoria y que adquieren más y más relevancia en los años adolescentes y juveniles (Ortega, 2015). Sin embargo, es justo reconocer que ni la política ni las instituciones sociales están proporcionando a los jóvenes el papel social que les corresponde en la creación del plan de futuro europeo, pudiendo ser esta una de las causas de su distanciamiento de la vida política y económica del proyecto europeo como entidad política (Ortega-Ruiz et al., en prensa).

El Presente Estudio

En este trabajo se reconoce a la juventud como un activo fundamental en la construcción del futuro de Europa. Enmarcado en el proyecto *Europe2038: The voice of the youth*, este estudio tiene como primer objetivo examinar las opiniones y juicios de la juventud española sobre el futuro de Europa y su propio futuro a través de cinco dimensiones conceptuales: (1) identificación con Europa, (2) valores, actitudes y multiculturalismo, (3) comportamiento cívico, (4) prioridades y preocupaciones sobre el futuro y (5) visiones sobre el futuro de Europa. El segundo objetivo ha sido explorar las diferencias marcadas por la edad (desde los años de la educación secundaria hasta el ingreso en la edad adulta emergente). El tercer objetivo trata de avanzar en el análisis de la creación del constructo de “identidad europea”, abordando la identificación de los posibles perfiles establecidos en función de las variables anteriormente descritas.

Método

Participantes

Participaron un total de 268 jóvenes (64.6% chicas, 35.1% chicos, 0.4% otro) de entre 16 y 25 años (media de edad = 20.72, DT = 2.71), residentes en España en el momento del estudio. La variable edad fue recodificada en dos grupos: uno conformado por participantes de entre 16 y 19 años (grupo 1) y otro participantes de entre 20 y 25 años (grupo 2), atendiendo a la edad de corte entre la educación secundaria y universitaria (Tabla 1). En este estudio, solo un 0.4% no poseía ningún título académico, un 22.4% había obtenido el título de educación secundaria obligatoria, un 45.5% había superado los estudios de bachillerato y un 20.1% poseía un título universitario o

Tabla 1. Características de la muestra por edad

		Porcentaje/M (DT)	
		Grupo 1 (16-19 años) (n = 102)	Grupo 2 (20-25 años) (n = 166)
Mujer		63.7%	65.1%
Edad		17.81 (0.97)	22.5 (0.48)
País de nacimiento	España	98%	98.2%
	Otro	2%	1.8%
Nacionalidad	Española	100%	100%
País de residencia	España	100%	100%
País de nacimiento de la madre	España	98%	95.8%
	Otro	2%	4.2%
País de nacimiento del padre	España	98%	94%
	Otro	2%	6%
Estado civil	Soltero	72.5%	47%
	En una relación	27.5%	54.2%
	Casado/pareja de hecho	0%	0%
	Otro	0%	0%
Ocupación actual	Estudiando en el instituto/colegio	41.2%	9%
	En la universidad/formación profesional	54.9%	61.4%
	Trabajando a tiempo completo	3.9%	4.8%
	Trabajando a tiempo parcial	4.9%	13.3%
	Buscando trabajo	2.9%	18.1%
	En un programa de prácticas	0%	3.6%
	Ni estudiando ni trabajando	0%	0.6%
	Cuidando de niños o personas dependientes	0%	1.8%
Esperando la resolución de mi solicitud de refugiado	0%	0%	
Nivel académico	Ningún título académico	1%	0%
	Título de ESO	43.1%	9.6%
	Título de bachillerato	53.9%	40.4%
	Título de ciclo formativo	2%	17.5%
	Título universitario o superior	0%	32.5%

superior. En relación a la actividad que llevaban a cabo en el momento de la encuesta, un 59% señaló que se encontraba estudiando en la universidad o en un programa de formación profesional, un 4.5% trabajando a tiempo completo, un 10.1% trabajando a tiempo parcial y un 12.3% buscando trabajo. Respecto al estado civil, un 56.7% de los participantes eran solteros o solteras, no hallando en ningún caso jóvenes casados o en régimen de pareja de hecho.

Instrumentos

Se utilizó una batería de instrumentos que evaluaba las siguientes variables:

- Información demográfica: preguntas abiertas relativas al género, edad, país de nacimiento, nacionalidad, país de residencia, país de nacimiento de la madre, país de nacimiento del padre, estado civil, ocupación actual y nivel académico.
- Identificación con Europa (Roccas, Sagiv, Schwartz, Halevy y Eidelson, 2008): se utilizó una escala compuesta por 21 ítems, con un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *muy en desacuerdo*, 5 = *muy de acuerdo*). Se evaluaron 7 dimensiones: (1) solidaridad con los demás ($\alpha = .76$), (2) satisfacción con el sentido de pertenencia a Europa ($\alpha = .83$), (3) centralidad que ocupa el concepto de “ser europeo” en el pensamiento de los participantes ($\alpha = .77$), (4) percepción de superioridad percibida con respecto a otros grupos de personas no europeos ($\alpha = .70$), (5) adherencia a normas grupales ($\alpha = .65$), (6) valor atribuido al sentido de pertenencia a Europa ($\alpha = .72$) y (7) exploración o motivación para incrementar el propio conocimiento sobre el concepto de ser europeo ($\alpha = .80$).
- Valores. Se creó un instrumento *ad hoc* conformado por 6 ítems. Los participantes expresaron su grado de acuerdo con diversas afirmaciones mediante un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *muy en desacuerdo*, 5 = *muy de acuerdo*). Las dimensiones evaluadas fueron la consideración de los derechos humanos como un elemento fundamental a preservar ($\alpha = .71$) y la valoración de la diversidad cultural, de pensamiento, étnica y religiosa como un elemento beneficioso para la sociedad ($\alpha = .77$).
- Actitudes. Se creó un instrumento *ad hoc* conformado por 18 ítems. Los participantes expresaron su grado de acuerdo mediante un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *muy en desacuerdo*, 5 = *muy de acuerdo*). Las dimensiones evaluadas fueron: (1) percepción de la eficacia (adaptación de Barrett y Zani, 2015; $\alpha = .66$), (2) apertura a la diversidad (adaptación de Alkheshtnam, 2012; $\alpha = .89$), (3) apertura a otras personas (adaptación de Bernard y Cronan, 1999; $\alpha = .60$) y (4) intolerancia a la frustración (adaptación de Harrington, 2005; $\alpha = .69$).
- Multiculturalismo. Se utilizó un instrumento *ad hoc* conformado por 4 ítems para evaluar las percepciones sobre el multiculturalismo de los participantes, utilizando un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *muy en desacuerdo*, 5 = *muy de acuerdo*) ($\alpha = .66$).
- Compromiso con la Unión Europea (adaptación de Barrett y Zani, 2015). Se utilizó una escala de 6 ítems, con un formato de

respuesta categórica (1 = sí, 2 = no, 3 = no tengo/tenía derecho a votar), mediante los cuales se evaluó el compromiso psicológico de los participantes con respecto a su participación en la política común europea ($\alpha = .72$).

- Visiones sobre el futuro de Europa (Strohmeier et al, 2017): se utilizó una escala compuesta por 39 ítems, que pedía a los participantes que indicaran las cuestiones que consideraban más importantes, con un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *nada importante*, 5 = *muy importante*) ($\alpha = .94$).
- Preocupaciones con respecto al futuro de Europa (Strohmeier et al, 2017): se utilizó una escala compuesta por 31 ítems que pedía a los participantes que indicaran las cuestiones que consideraban más importantes, con un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *en absoluto*, 5 = *mucho*) ($\alpha = .93$).
- Prioridades con respecto al futuro (Strohmeier et al, 2017): se utilizó una escala compuesta por 19 ítems que pedía a los participantes que indicaran las cuestiones que consideraban más importantes, con un formato de respuesta de 5 puntos (1 = *en absoluto*, 5 = *mucho*) ($\alpha = .78$).

Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo mediante una encuesta online, disponible en la página web del proyecto (<http://www.europe2038.eu/es/>). Se requería en torno a 20-25 minutos para su cumplimentación. La recogida de datos se llevó a cabo entre los meses de junio y diciembre de 2016. Los participantes fueron reclutados a través de diversos eventos de difusión realizados en universidades, escuelas e institutos de la provincia de Córdoba y Sevilla, así como mediante la comunicación con organizaciones e instituciones políticas y sociales de todo el país en contacto directo con la juventud.

Resultados

Para abordar los dos primeros objetivos, se realizó un análisis descriptivo de los datos en referencia a las distintas dimensiones consideradas que evaluara el efecto de la edad en cada una de ellas mediante estadísticos de comparación de medias.

Identificación con Europa

La *Tabla 2* muestra los resultados obtenidos para ambos grupos de edad: adolescente (16-19 años) frente a edad adulta emergente (20-25), en referencia a la identificación con Europa. Ambos grupos obtuvieron las puntuaciones más altas en la escala de “sentido de pertenencia a Europa” y las puntuaciones más bajas en la escala de “superioridad con respecto a otros grupos de personas no europeos”. Los participantes más jóvenes mostraron la tendencia a una puntuación global más alta que los participantes más mayores; sin embargo, la prueba *t* para muestras independientes no señaló diferencias significativas en ninguna de las escalas analizadas.

Tabla 2. Medias y DT de la identificación con Europa por edad

	Grupo 1 (16-19 años) Media (DT)	Grupo 2 (20-25 años) Media (DT)
Solidaridad con los demás	3.55 (0.90)	3.58 (0.78)
Satisfacción con el sentido de pertenencia a Europa	3.77 (0.78)	3.75 (0.78)
Centralidad que ocupa el concepto de “ser europeo” en el pensamiento de los y las participantes	3.05 (0.97)	3.01 (0.94)
Percepción de superioridad con respecto a otros grupos de personas no europeos	2.72 (0.92)	2.63 (0.84)
Adherencia a normas grupales	3.64 (0.87)	3.45 (0.92)
Valor atribuido al sentido de pertenencia a Europa	4.19 (0.67)	4.19 (0.56)
Exploración o motivación para incrementar el propio conocimiento sobre el concepto de “ser europeo”	2.82 (0.99)	2.86 (0.97)
Total	3.39 (0.69)	3.35 (0.63)

Tabla 3. Medias y desviaciones típicas de valores, actitudes y multiculturalismo por edad

		Grupo 1 (16-19 años) M (DT)	Grupo 2 (20-25 años) M (DT)
Valores	Derechos humanos	4.77 (0.37)	4.74 (0.47)
	Diversidad	4.59 (0.59)	4.61 (0.63)
	Eficacia	3.44 (0.58)	3.44 (0.50)
Actitudes	Apertura a la diversidad	4.35 (0.80)	4.40 (0.79)
	Apertura a otras personas	3.78 (0.86)	3.85 (0.79)
	Intolerancia a la frustración	2.98 (0.77)	2.81 (0.94)
Multiculturalismo		3.97 (0.66)	4.10 (0.56)

Valores, Actitudes y Multiculturalismo

Las puntuaciones medias en las escalas de valores, actitudes y multiculturalismo de los dos grupos de edad considerados señalaron que ambos puntuaban más alto en valores referidos a los *derechos humanos* y en valores y actitudes relacionadas con la *diversidad* (Tabla 3). Pese a que el grupo de mayor edad indicaba cierta tendencia a las puntuaciones más elevadas en la mayoría de las escalas, la prueba *t* para muestras independientes no indicó diferencias significativas respecto a los más jóvenes.

Comportamiento Cívico

En relación al compromiso psicológico de los participantes con respecto a Europa, los resultados señalaron que los chicos y chicas de más edad alcanzaban puntuaciones más altas; concretamente, los jóvenes de entre 20 y 25 años afirmaron haber asistido a manifestaciones o reuniones por asuntos relacionados con la política de la UE, $\chi^2(1) = 8.03, p = .005, V = .195, \lambda = .000$, así como afirmaban comentar asuntos de la UE con amigos o conocidos, $\chi^2(1) = 4.519, p = .034, V = .146, \lambda = .023$, y compartir en las redes sociales contenido sobre la UE, $\chi^2(1) = 4.329, p = .037, V = .143, \lambda = .065$, con mayor frecuencia que el grupo de menor edad (16-19 años) (Tabla 4).

Prioridades, Preocupaciones y Visiones sobre el Futuro de Europa

Las escalas utilizadas para identificar las prioridades, preocupaciones y visiones sobre el futuro de Europa de los y las jóvenes españoles compartían la misma estructura y objetivo: identificar el “top-5” en cada una de estas dimensiones. La Figura 1 muestra los temas elegidos con mayor frecuencia por los participantes según ambos grupos de edad.

Respecto a las prioridades, ambos grupos señalaron la *salud*, la *felicidad* y el *empleo* como sus máximas prioridades, pero el grupo de mayor edad indicaba como sus siguientes prioridades *tener una carrera*, $t(172.89) = 2.91, p = .004, r = .18$, y *tener una buena educación*, $t(194.53) = 2.14, p = .03, r = .16$, lo que resultó una diferencia significativa respecto al grupo de menor edad. El grupo de menor edad señalaba *sentirse seguros en su país* y *tener una relación sentimental feliz* en cuarta y quinta posición, respectivamente, no existiendo diferencias significativas con respecto al grupo de mayor edad.

Tabla 4. Compromiso psicológico con Europa por edad

	Grupo 1 (16-19 años)		Grupo 2 (20-25 años)	
	Sí	No	Sí	No
Ir a una manifestación o reunión por asuntos de la UE*	13.1%	86.9%	29.9%	70.1%
Comentar asuntos de la UE con amigos o conocidos*	70.2%	29.8%	82.7%	17.3%
Seguir las noticias de la UE en la televisión, la radio o los periódicos	75.0%	25.0%	77.2%	22.8%
Visitar una página web sobre la UE	54.8%	45.2%	60.6%	39.4%
Darle “me gusta” a algún grupo en Facebook o una red social similar relacionado con la UE	31.0%	69.0%	39.4%	60.6%
Compartir contenido sobre la UE en Facebook o una red social similar*	42.9%	57.1%	57.5%	42.5%

**p* < .05.

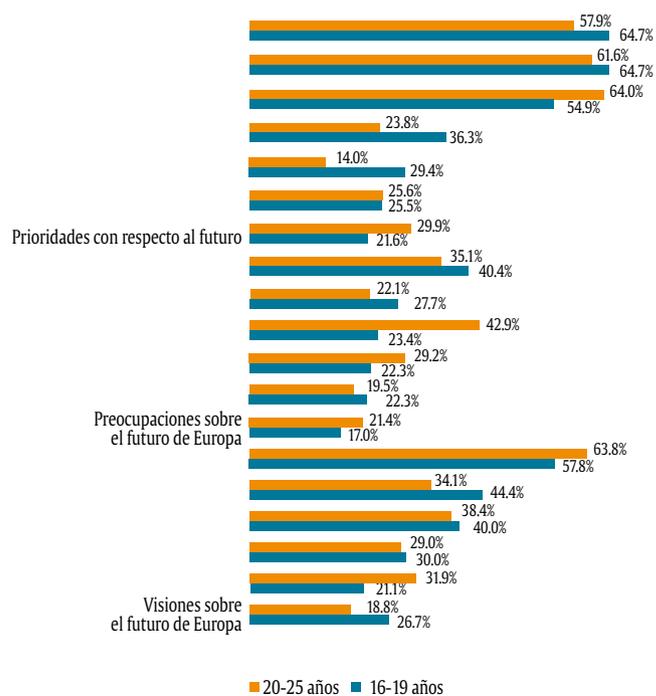


Figura 1. Prioridades, preocupaciones y visiones sobre el futuro de Europa por edad (porcentaje de elección).

Respecto a las mayores preocupaciones sobre el futuro de Europa, el orden de los elementos fue ligeramente diferente entre los participantes más jóvenes y de mayor edad. Chicas y chicos de entre 16 y 19 años enumeraron en primer lugar el *terrorismo*, seguido de los *prejuicios*, la *discriminación* y el *racismo*, en tercer lugar, el *desempleo*, en cuarto la *pobreza* y, por último, la *corrupción*. Para el grupo de mayor edad (20-25 años), el orden establecido fue el *desempleo* en primer lugar, seguido del *terrorismo*, la *pobreza* y los *prejuicios*, la *discriminación* y el *racismo* en cuarta posición y la *injusticia*. Pese al cambio en el orden de los elementos, sólo las puntuaciones relativas al *desempleo* tuvieron diferencias estadísticamente significativas en ambos grupos, $t(219.56) = -3.27, p = .001, r = .21$, siendo lógicamente una cuestión más importante para los participantes de mayor edad.

Por último, en referencia a las cuestiones más importantes

respecto al futuro de Europa, ambos grupos de edad coincidieron en enumerar la *educación*, los *derechos humanos*, la *atención sanitaria* y la *libertad* como los principales elementos. En último lugar, los chicos y chicas más jóvenes señalaron los *derechos de las mujeres*, mientras que los de mayor edad indicaron el *desempleo*. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos en ninguno de estos elementos.

Identidad Europea: Perfiles de la Juventud Española

Para dar respuesta al último de los objetivos e identificar los posibles perfiles en cuanto a identificación europea a los que responde la juventud española, se llevó a cabo un análisis de conglomerados bietápico con las variables derivadas del instrumento de Roccas et al. (2008): (1) solidaridad con los demás, (2) satisfacción con el sentido de pertenencia a Europa, (3) centralidad que ocupa el concepto “ser europeo” en el pensamiento de los participantes, (4) percepción de superioridad percibida con respecto a otros grupos de personas no europeos, (5) adherencia a normas grupales, (6) valor atribuido al sentido de pertenencia a Europa y (7) exploración, o motivación para incrementar el propio conocimiento sobre el concepto de ser europeo. Todas estas variables fueron tomadas como continuas y las puntuaciones fueron tipificadas. Así mismo, se incluyó la variable (8) edad de los participantes, también tipificada. Se aplicó la medida de distancia de log-verosimilitud, el criterio de conglomeración BIC, permitiéndose la determinación automática del número de conglomerados.

Los resultados señalaron la existencia de dos conglomerados diferenciados con una silueta de promedio de 0.4. El primer grupo estaba compuesto un 76.8% de los participantes y presentaba puntuaciones medias-altas en todas las escalas y una edad media de 20.49 años ($DT = 2.68$). El segundo grupo recogía al 23.2% restante y presentaba puntuaciones significativamente más altas que el grupo anterior en todas las escalas, incluidas aquellas que aportaban cierto valor negativo (superioridad respecto a otros grupos); estas diferencias no ocurrían, sin embargo, en cuanto a la variable edad, con una media de 20.86 años ($DT = 2.62$). Estos dos grupos fueron identificados como “jóvenes europeístas” y “jóvenes muy europeístas”, respectivamente (Tabla 5).

Discusión

El Tratado de Maastricht de 1992 llevó a España a convertirse en un miembro más de la Unión Europea: sus ciudadanos y ciudadanas se integraban así en una unidad política supranacional que muchos identificaron con beneficios en términos de progreso y libertad, la libertad en la movilidad de un país a otro (Jover, 2001) que tan problemática había sido durante los años de la dictadura. Para los adultos de aquellos años, padres y madres de los jóvenes actuales, la inclusión en el club europeo se vivió con expectativas ilusionantes. El tratado

de Maastricht ha sido el de más amplia cobertura de dimensiones sociales, lo que incluyó por primera vez objetivos de atención a la educación (Marín, 2003). En él se enunciaban metas relacionadas con la búsqueda de actitudes positivas hacia valores compartidos (Flouris, 1998). La posterior trayectoria de tratados e hitos claves no ha sido tan optimista; algunos, como la ilusionante y mal llamada Constitución Europea, resultaron fallidos y frustrantes, lo que no significa que, aun a intervalos más efectivos y más titubeantes, no se haya producido un progreso en cuanto a iniciativas y valores relacionadas con lo que llamamos un proyecto europeo de futuro (Ortega-Ruiz et al., en prensa).

Como se ha indicado, entre las políticas europeas más recientes y más dirigidas a ese proyecto social común hay que destacar el *Europe for Citizens Programme 2014-2020*, que se está desplegando en dos líneas: una dirigida a consolidar el conocimiento sobre el pasado común de las naciones europeas, caracterizado la mayoría de las veces por la conflictividad entre países, las guerras y el final catastrófico de las dos grandes guerras mundiales y su devastador efecto, y el *Strand 2: Democratic engagement and civic participation; Action 2.3: Civil society projects*, dirigido a explorar y estimular actitudes y valores europeos compartidos en todas las capas de las sociedades europeas, pero muy especialmente entre la juventud. El *call 2015*, al que respondió el proyecto *Europe 2038: the voice of the youth* (ID 564710) ha significado el trabajo conjunto de grupos de investigación de varios países, que han tenido como objetivo estudiar el estado de las actitudes, expectativas, preocupaciones valores e implicación sociopolítica de los jóvenes hacia la idea de una Europa cada vez más unida. El presente trabajo se marcaba el objetivo de responder a dos cuestiones principales. En primer lugar, analizar la construcción de la “identidad europea” de los jóvenes españoles, examinando sus opiniones y juicios sobre el futuro de Europa y su propio futuro, considerando, además, el papel que tiene la edad en relación a estas dimensiones. En segundo lugar, avanzar en la identificación de posibles perfiles vinculados a esta identidad europea, de forma que nos permitan conocer mejor a aquellos chicos y chicas que serán el futuro de Europa –aquellos que en el año 2038 serán los ciudadanos y ciudadanas adultos y su compromiso respecto a la construcción y desarrollo de esta identidad compartida. Se discuten, en este marco, los resultados obtenidos al analizar la muestra española. Podemos afirmar que los resultados de este estudio señalan que los jóvenes españoles manifiestan una marcada orientación hacia valores y actitudes positivas para la construcción de un proyecto europeo, así como a la consideración de ciertos valores de democracia, respeto pluricultural, exigencia de justicia y cumplimiento de los derechos humanos, los cuales son percibidos como pilares de la democracia como sistema político que está profundamente arraigado en su esquema de creencias. Respecto del ciclo de edad (entre los 16 y los 25 años) no parece haber diferencias en los dos grupos (más y menos jóvenes) en cuanto a su perfil europeísta, aunque haya algunas diferencias interesantes

Tabla 5. Medias, prueba *t* y tamaño del efecto para conglomerados

	Grupo 1: “Jóvenes europeístas” Media (DT)	Grupo 2: “Jóvenes muy europeístas” Media (DT)	<i>t</i> (<i>gl</i>)	<i>d</i> de Cohen	<i>r</i>
Solidaridad con los demás*	3.28 (0.70)	4.52 (0.40)	-16.13 (148.93)	2.17	.74
Satisfacción con el sentido de pertenencia a Europa*	3.49 (0.67)	4.65 (0.37)	-15.88 (153.99)	2.14	.73
Centralidad que ocupa el concepto de “ser europeo” en el pensamiento de los y las participantes*	2.67 (0.74)	4.21 (0.56)	-15.90 (106.73)	2.35	.76
Percepción de superioridad con respecto a otros grupos de personas no europeos*	2.43 (0.65)	3.46 (1.02)	-6.81 (62.81)	1.20	.51
Adherencia a normas grupales*	3.35 (0.88)	4.14 (0.72)	-6.59 (99.01)	0.98	.44
Valor atribuido al sentido de pertenencia a Europa*	4.05 (0.58)	4.67 (0.38)	-8.96 (128.55)	1.26	.53
Exploración o motivación para incrementar el propio conocimiento sobre el concepto de “ser europeo”**	2.51 (0.80)	3.94 (0.65)	-12.98 (99.73)	1.96	.70

* $p < .05$.

que se discutirán inmediatamente. Es decir, en conjunto se trata de una juventud que valora categóricamente la diversidad y la sociedad pluricultural que caracteriza a la Europa en la que vive como valores profundamente arraigados. En este sentido, dos grupos diferenciados configuran la juventud española: aquellos tímidamente cercanos a la idea de una Europa unida y común, que es el grupo mayoritario, al que hemos denominado simplemente "europeístas", y otro grupo, más pequeño, no identificado particularmente con ninguno de los dos grupos de edad, que podríamos considerar profundamente identificados con un europeísmo que perciben como un valor en sí mismo, extremo y en alguna medida supremacista, en el sentido de incluir algunos valores de superioridad con respecto a otras identidades. No estamos calificando de forma negativa a este grupo muy europeísta: estamos diciendo que entre las variables de respuesta de este grupo minoritario está la consideración de que Europa tiene elementos culturales, políticos o económicos positivos y superiores a otras realidades sociales y culturales. Así pues, los jóvenes estudiados son europeístas y muy europeístas. Algunos estudios han señalado que para que los estudiantes logren construir una identidad europea exitosamente, en primer lugar deben sentirse orgullosos de la civilización europea, de los logros a nivel históricos y de la cultura heredada, según señalan órganos de carácter europeo como el Parlamento y el Consejo Europeo (Marín, 2003); más aun, esto se debe construir sobre la base de que cada individuo puede poseer varias identidades cívicas compatibles (Barthélémy, 1999; Heater, 1990; Leclercq, 1999; Ryba, 1999), por lo que la actitud positiva ante esta diversidad y pluriculturalidad sería un elemento de base. Pese al posicionamiento de algunos autores, que afirman que la identidad cultural europea no queda claramente definida por la diversidad cultural del continente europeo y la existencia de numerosas identidades nacionales y regionales (Morin, 1987), la juventud española mira al futuro de Europa con confianza en su construcción, sustentado precisamente en esta aceptación de la diversidad cultural. En ese sentido, la convivencia y el respeto a la diversidad resultan elementos fundamentales para el proyecto europeo de futuro. Entendiendo la convivencia como una construcción colectiva que simboliza la complejidad de la vida en común, las relaciones interpersonales constituirían el ecosistema social que da soporte a todo el proceso de actividad que acontece en los contextos de interacción de las personas (Córdoba-Alcaide, Del Rey y Ortega-Ruiz, 2016). Aprender a vivir juntos significa fomentar el descubrimiento de los demás y el respeto de las pautas de interdependencia y participación social, a través de intervenciones que enseñen a las personas a resolver los conflictos desde los valores del pluralismo, la comprensión mutua y la paz (Gallardo-Vázquez, 2009). Desde un punto de vista socio-jurídico, la convivencia subyace al respeto de los derechos individuales y a la creación de las condiciones legales, laborales y cívicas para que cada persona pueda incluir, en su identidad, la característica de ser un ciudadano en pleno ejercicio de sus derechos, lo que a su vez son condiciones básicas para el buen funcionamiento de la democracia (Ortega, 2007). De este modo, la convivencia está ligada tanto al diálogo social como a las diferentes perspectivas individuales, permitiendo el fomento de la diversidad, la elección ciudadana y la consolidación de los mecanismos básicos en los que se apoya el sistema democrático (Giménez, 2003).

Los resultados de este trabajo han señalado que los jóvenes españoles están muy preocupados por las condiciones que le ofrece su contexto social y de desarrollo más próximo que, marcado por el impacto de una fuerte crisis económica, ha generado un discurso social entre los ciudadanos y ciudadanas más jóvenes caracterizado por preocupaciones como el desempleo y el terrorismo, mientras confían en su capacidad colectiva para cambiar el curso de los acontecimientos sociales, económicos y políticos, siempre que permanezcan unidos. En este punto, es importante destacar el papel que juega la edad de los chicos y chicas: los temas que se priorizan se ven modulados por el impacto del momento evolutivo en el que se encuentran, de modo que los más jóvenes aun no toman en consideración elementos

propios de tareas del desarrollo posterior, ligadas a lo laboral o a lo personal (Havighurst, 1972). En palabras de Erikson (1968, p. 71), para los chicos y chicas es difícil "sentir una continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de la infancia y lo que promete ser en el futuro, entre lo que él piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él y esperan de él". En este sentido, algunos estudios ya han señalado que la mayoría de los chicos y chicas de hoy día no piensan tanto en su propio futuro como en el presente. Bien es cierto que a mayor edad más preocupación por el futuro y menos por la cotidianidad (Liga Española de Educación, 2010).

A pesar de ello y de que el perfil que podemos vislumbrar es el de una juventud preocupada y dubitativa, los jóvenes españoles valoran y analizan con rigor y sensatez sus prioridades para el futuro, ofreciendo así un perfil optimista de jóvenes que anhelan ser felices, estar sanos y tener un trabajo por encima de propiedades o lujos, como tener una casa bonita, un buen coche o mucho dinero. La fórmula para lograr que sus expectativas de futuro sean reales se sostiene en la educación como vector fundamental, demandando a la Unión Europea, en la que confían, que la considere una prioridad, un eje transversal en las políticas y acciones que se lleven a cabo, una pieza clave en el desarrollo de aquellos que siendo hoy jóvenes serán los adultos europeos del mañana. Finalmente, aunque se ha dicho antes, posiblemente el resultado más relevante es el que permite afirmar que los jóvenes que han participado visualizan la educación como la vía regia para lograr los valores positivos europeístas y muy europeístas que son capaces de identificar como los que expresan sus expectativas. Dichas expectativas las enuncian vinculadas a las suyas personales, si bien con distinto nivel de articulación: no siempre, no todos los jóvenes españoles se sienten plenamente reconocidos como protagonistas de los hechos políticos que habrá que desarrollar para llegar a ese proyecto común europeo. Tal y como hemos comentado, la inmensa mayoría de ellos son positiva y moderadamente proeuropeos y solo una pequeña parte se sienten orgullosos o sienten la supremacía de ser europeo o europea. Valorar estos indicios resulta difícil, por varias razones: la primera porque una de las limitaciones del estudio es lo reducido de la muestra y la segunda porque sentimientos como el orgullo, que pueden ser integrados de forma muy positiva en toda identidad, tienen una cara más aguda, que puede significar arrogancia o supremacía, que no podemos calificar de forma positiva. Afortunadamente, los jóvenes españoles parecen ser más moderados y de actitudes y valores positivos, pero no supremacistas.

Extended Summary

The construction of a common identity emerges as one of the current European challenges (Scalise, 2015); a sense of personal identification with Europe and a perception of Europeans as a cultural community, as a group (Lannegrand-Willems, & Barbot, 2015), has highlighted the need to consolidate a *European identity* (Checkel & Katzenstein, 2009). The complexity of the idea and the multiversity of levels of organization of this complexity becomes a very important challenge that must be studied detailing these levels. But there is no doubt that one of them refers to the opinions, attitudes and sensitivities of citizens. Given that the challenge is presented in a broad temporal dimension, young people have a predominant role because the task is visualized as belonging to future generations. However, the relationship between the construction or not of a European identity and the age of the boys and girls turns out to be a key aspect for which there are no unanimous results: while some studies point to a lesser sense of belonging or European identification among younger people (Green, 2007), others suggest that they are more likely to perceive themselves as European citizens compared to what older people feel (Citrin & Sides, 2004; Fligstein, 2009; Landberg et al., 2018).

Likewise, education, in its most general aspect of training the current young people who will become the adults of the future, acquires a special meaning in this purpose. Both factors, youth and education, make the European social context of today a particularly relevant scenario in which the development of skills and attitudes of active citizenship could be hopeful (Ross, 2013).

The Present Study

In this paper, youth is recognized as a fundamental asset in building the future of Europe. Framed in the *Europe2038: The project Voice of the Youth*¹, this study has as its first objective to examine the opinions and judgments of the Spanish youth about the future of Europe and their own future through five conceptual dimensions: (1) identification with Europe; (2) values, attitudes, and multiculturalism; (3) civic behavior; (4) priorities and concerns about the future; and (5) visions on the future of Europe. The second objective has been to explore the differences marked by age (from the years of secondary education to income in emerging adulthood). A third objective is to advance in the analysis of the construction of the European identity concept, addressing the identification of the possible profiles established based on the variables described above.

Method

A total of 268 young people (64.6% girls, 35.1% boys, 0.4% other), between 16 and 25 years old (average age = 20.72, *SD* = 2.71), residents in Spain at the time of the study participated (Table 1). They answered a wide range of questionnaires that evaluated their identification with Europe, values and attitudes towards Europe, multiculturalism, commitment to the European Union, and visions, concerns, and priorities regarding the future of Europe.

Results

To address the first two objectives, a descriptive analysis of the data is made in reference to the different dimensions considered, evaluating the effect of age in each one of them by means of comparison statistics.

Tables 2, 3 and 4 show the main results obtained in this regard. Regarding to identification with Europe, both age groups obtained the highest scores on the *sense of belonging to Europe* scale, and the lowest on the scale of *superiority over other groups of non-European people*. The average scores on the scales of values, attitudes, and multiculturalism indicated that both age groups scored higher in values referring to *human rights*, and in values and attitudes related to *diversity*. Age did not establish significant differences. In relation to the psychological commitment of participants with respect to Europe, the results indicated that the older boys and girls achieved significantly higher scores.

The scales used to identify priorities, concerns, and visions on the future of Europe of young Spaniards shared the same structure and objective: identify the top-5 in each of these dimensions (Figure 1). Both groups noted *health, happiness, and jobs* as their top priorities; and *unemployment, terrorism, poverty, and prejudice, discrimination and racism* as their main concerns. Finally, referring to the most important questions about the future of Europe, both age groups agreed on listing *education, human rights, health care and freedom* as the main elements. Age only established slight differences in the order of priority of these elements.

To answer the last of the objectives and identify potential profiles in terms of European identity, a two-step cluster analysis was conducted (Table 5). The results indicated the existence of two different clusters with an average silhouette of 0.4. The first group comprised 76.8% of the participants and presented high-average scores on all scales;

the second group collected the remaining 23.2% and had significantly higher scores than the previous group at all scales, including those providing a certain negative value (superiority to other groups).

Discussion

The general profile showed is that of a worried and hesitant youth. The young Spaniards valued and analysed with rigor and sense their priorities for the future, providing an upbeat profile of young people who yearn to be happy, be healthy, and have a job above properties or luxuries like having a nice house, a nice car or a lot of money. The formula to ensure that their future expectations are real is sustained in education as a fundamental vector, demanding the European Union, which they trust, to consider it a priority, a transversal axis in the policies and actions carried out, a key piece in the development of those who, being young, will be the European adults of tomorrow.

Possibly the most relevant result is the one to suggest that young people who have participated pointed out education as the royal road to achieving the Europeans' and very Europeans' positive values that are able to identify as those expressing their expectations. They enunciate these expectations linked to their own, albeit with a different level of articulation: not always not all young Spaniards feel fully recognized as protagonists of the political events that will have to be developed in order to reach that common European project; as we have said, the vast majority of them are positively and moderately pro-European, and only a small part feel proud or feel the supremacy of being European. Valuing these signs is difficult, for several reasons: the first one because one of the limitations of the study is the smallness of the sample, and another because feelings such as pride, which can be integrated in a very positive way in any identity, have one more acute face, which can mean arrogance or supremacy, that we cannot qualify positively. Fortunately, young Spaniards seem to be more moderate and have positive attitudes and values, but not supremacist ones.

Conflicto de Intereses

Las autoras de este estudio declaran que no tienen ningún conflicto de intereses.

Nota

¹El proyecto Europe 2038 es un proyecto de investigación multinacional financiado por el programa *Europe for Citizens 2014-2020; Strand 2: Democratic engagement and civic participation; Action 2.3: Civil society projects; call 2015, project ID 564710*. Para más información ver <http://www.europe2038.eu/>

Referencias

- Agirdag, O., Huyst, P. y Van Houtte, M. (2012). Determinants of the formation of a European identity among children: Individual and school-level influences. *Journal of Common Market Studies*, 50, 198-213. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5965.2011.02205.x>
- Alkeshnam, A. (2012). *Intercultural competence: Components and measurement* (Unpublished PhD thesis). University of Surrey, UK.
- Barrett, M. (1996). English children's acquisition of a European identity. En G. Breakelly y E. Lyons (Eds.), *Changing European identities: Social psychological analyses of social change* (pp. 349-370). Oxford, UK: Butterworth-Heinemann.
- Barrett, M., Wilson, H. y Lyons, E. (abril, 1999). *Self-categorization theory and the development of national identity in English children*. Poster presented at the Biennial Meeting of the Society for Research in Child Development. Albuquerque, New Mexico, USA.
- Barrett, M., Wilson, H. y Lyons, E. (2003). The development of national in-group bias: English children's attributions of characteristics to English, American, and German people. *British Journal of Developmental Psychology*, 21, 193-220. <https://doi.org/10.1348/026151003765264048>

- Barrett, M. y Zani, B. (2015). Political and civic engagement: Theoretical understandings, evidence and policies. En M. Barrett y B. Zani (Eds.), *Political and civic engagement. Multidisciplinary perspectives* (pp. 3-26). London, UK: Routledge.
- Barthélémy, D. (1999). Análisis del concepto de dimensión europea. En D. Barthélémy D. et al. (Eds.), *La dimensión europea en la educación secundaria* (publicación del Consejo de Europa). Madrid, España: Ministerio de Educación y Cultura.
- Benedicto, J., Echaves, A., Jurado, T., Ramos, M. y Tejerina, B. (2016). *Informe Juventud en España 2016*. Madrid, España: INJUVE. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/24/publicaciones/informe-juventud-2016.pdf>
- Bernard, E. M. y Cronan, F. (1999). The Child and Adolescent Scale of Irrationality: Validation data and mental health correlates. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 13, 121-132. <https://doi.org/10.1891/0889-8391.13.2.121>
- Boehnke, K. y Fuss, D. (2008). What part does Europe play in the identity building of young European adults? *Perspectives on European Politics and Society*, 9, 466-479. <https://doi.org/10.1080/15705850802416887>
- Bombardelli, O. (2014). Project Report ECLIPSE: European citizenship learning program for secondary education. *Journal of Social Science Education*, 13(3), 108-112. <https://doi.org/10.2390/jssse-v13-i3-1308>
- Boyce, B. (1993). The democratic deficit of the European Community. *Parliamentary Affairs*, 46, 458-477.
- Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Checkel, J. y Katzenstein, P. (Eds.). (2009). *European Identity*. New York, NY: Cambridge University Press.
- Citizenship Foundation (1997). *Citizenship and Civic Education*. London, UK: Citizenship Foundation.
- Citrin, J. y Sides, J. (2004). More than nationals: How identity choice matters in the new Europe. En R. Herrmann, T. Risse y M. Brewer (Eds.), *Transnational identities: Becoming European in the EU* (pp. 161-185). Lanham, MD: Rowman Littlefield.
- Córdoba-Alcaide, F., Del Rey, R. y Ortega-Ruiz, R. (2016). Dinámicas de convivencia en el centro educativo: hacia el concepto de ciberconvivencia. En F. Córdoba-Alcaide, R. Ortega-Ruiz y O. Nail-Kroyer (Eds.), *Gestión de la convivencia y afrontamiento de la conflictividad escolar y el bullying* (pp. 21-36). Santiago de Chile, Chile: RIL Editores.
- Comisión Europea. (2014). *Educación, formación, juventud y deporte*. Recuperado de https://europa.eu/european-union/topics/education-training-youth_es
- Comisión Europea. (2017). *12 lecciones sobre Europa*. Recuperado de <https://publications.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/009305e8-2a43-11e7-ab65-01aa75ed71a1/language-es>
- Crespi, F. (2004) *Identità e riconoscimento nella sociologia contemporanea*. Roma, Italia: Laterza.
- Echaves, A. (2016a). *Juventud, emancipación residencial y sistema de provisión de vivienda: las divergencias autonómicas del modelo español* (tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Echaves, A. (2016b). Las condiciones de vida de los jóvenes: el largo camino hacia la emancipación. *Informe Juventud en España 2016*, 189-273. Madrid, España: INJUVE.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity, youth and crisis*. New York, NY: Norton.
- European Commission. (2007). *Young Europeans: A survey among young people aged between 15-30 in the European Union* (Analytical report - Flash Eurobarometer Series 202). Recuperado de http://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/flash/fl_202_en.pdf
- Featherstone, M. (1994). Jean Monnet and the 'democratic deficit' in Europe. *Journal of Common Market Studies*, 32, 149-170. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5965.1994.tb00491.x>
- Flanagan, C. (2018). Who among European youth are active citizens at the EU level and why? *European Journal of Developmental Psychology*, 15, 355-359. <https://doi.org/10.1080/17405629.2018.1442212>
- Fligstein, N. (2009). Who are the Europeans and how does this matter for politics? En J. Checkel y P. Katzenstein (Eds.), *European Identity* (pp. 132-166). New York, NY: Cambridge University Press.
- Flouris, G. (1998). Human rights curricula in the formation of a European identity: The cases of Greece, England, and France. *European Journal of Intercultural Studies*, 9(1), 93-109. <https://doi.org/10.1080/0952391980090107>
- Gallardo-Vázquez, P. (2009). Educación ciudadana y convivencia democrática. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 16, 119-133. https://doi.org/10.7179/PSRI_2009.16.09
- Gaviria, S. (2015). Europa, juventud e investigación. *Revista de Estudios de Juventud*, 110, 239-253. Recuperado de http://www.injuve.es/sites/default/files/2017/46/publicaciones/revista110_13-europa-juventud-investigacion.pdf
- Giménez, C. (2003). *Qué es la inmigración*. Barcelona, España: RBA Editores.
- Green, D.M. (2007). The Europeans: Political identity in an emerging polity. London, UK: Lynne Rienner.
- Greischel, H., Noack, P. y Neyer, F. (2018). Oh, the places you'll go! How international mobility challenges identity development in adolescence. *Developmental Psychology*. <https://doi.org/10.1037/dev0000595>
- Harrington, N. (2005). The Frustration Discomfort Scale: Development and psychometric properties. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 12, 374-387. <https://doi.org/10.1002/cpp.465>
- Havighurst, R. J. (1972). *Developmental tasks and education*. New York, NY: David McKay (Original work published 1948).
- Heater, D. (1990). *Citizenship. The civic ideal in world history, politics and education*. London, UK: Longman.
- Hurrelmann, K. y Quenzel, G. (2016). *Lebensphase Jugend* [Life phase youth]. Weinheim, Germany: Beltz.
- Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (2016). *Informe INJUVE 2016*. Recuperado de <http://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2016>
- Jover, G. (2001). Educación y ciudadanía: el compromiso cívico de los jóvenes españoles. *Education in the Knowledge Society*, 2(1). Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/revistatesi/article/view/14153>
- Landberg, M., Eckstein, K., Mikolajczyk, C., Mejias, S., Macek, P., Motti-Stefanidi, F., ... Noack, P. (2018). Being both – A European and a national citizen? Comparing young people's identification with Europe and their home country across eight European countries. *European Journal of Developmental Psychology*, 15, 270-283. <https://doi.org/10.1080/17405629.2017.1391087>
- Lannegrand-Willems, L. y Barbot, B. (2015). Challenges of adolescent psychology in the European identity context. En E. L. Grigorenko (Ed.), *The global context for new directions for child and adolescent development*. (pp. 69-76). Hoboken, NJ: Wiley
- Leclercq, J. M. (1999). La dimensión europea en la formación del profesorado: problemas y posibles soluciones. En Barthélémy, D. et al. (Eds.), *La dimensión europea en la educación secundaria* (publicación del Consejo de Europa). Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.
- Liebert, U. (2001). Constructing monetary union: Euro-scepticism and the emerging European public space. En B. Strath y L. Magnusson (Eds.), *From the Werner Plan to European Monetary Union: Towards a political economy for Europe*. Brussels, Belgium: Peter Lang.
- Liga Española de la Educación. (2010). *Adolescentes de hoy. Aspiraciones y modelos*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de <http://ligaeducacion.org/wp-content/uploads/2018/03/adolescentes-de-hoy.pdf>
- Majone, G. (1998). Europe's democratic deficit: The question of standards. *European Law Journal*, 4(1), 5-28. <https://doi.org/10.1111/1468-0386.00040>
- Marín, M. A. (2003). La dimensión europea de la educación. En I. M. Gómez-Chacón (Ed.), *Identidad europea: individuo, grupo, sociedad* (págs. 81-96). Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Módenes, J. A., Fernández-Carro, C. y López-Colás, J. (2013). La formación de hogares y la tenencia de vivienda de los jóvenes en la reconfiguración de los sistemas residenciales europeos. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17(460).
- Morán, M. L. y Benedicto, J. (2008). Los jóvenes como actores sociales y políticos en la sociedad global. *Pensamiento Iberoamericano*, 3, 139-164. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2781562>
- Morin, E. (1987). *Pensar Europa*. París, France: Gallimard.
- Motti-Stefanidi, F. y Cicognani, E. (2018). Bringing the European Union closer to its young citizens: Youth active citizenship in Europe and trust in EU institutions. *European Journal of Developmental Psychology*, 15, 243-249. <https://doi.org/10.1080/17405629.2017.1423052>
- Niedermayer, O y Sinnott, R. (1995). Trends and contrasts. En O. Niedermayer y R. Sinnott (Eds.), *Public opinion and internationalized governance* (pp. 53-72). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Ortega, R. (2007). La convivencia: un regalo de la cultura a la escuela. *Idea La Mancha: Revista de Educación de Castilla-La Mancha*, 4, 50-54. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/39219654_La_convivencia_un_regalo_de_la_cultura_a_la_escuela
- Ortega, R. (2015). Las relaciones interpersonales dentro del aula. En R. Ortega (Coord.). *Convivencia y ciberconvivencia. un modelo educativo para la prevención del acoso y el ciberacoso escolar* (pp. 17-30). Madrid, España: Machado Libros.
- Ortega-Ruiz, R., Viejo, C. y Gómez-López, M. (en prensa). Europe 2038: The voice of Spanish youth. En D. Strohmeier y H. Tenenbaum. *Young people's visions and worries for the future of Europe. Findings from the Europe 2038 project*. Abingdon on Thames, UK: Routledge
- Philippou, S. (2005). Constructing national and European identities: The case of Greek-Cypriot pupils. *Educational Studies*, 31, 293-315. <https://doi.org/10.1080/03055690500236761>
- Reizabal, L., Valencia, J. y Barrett, M. (2004). National identifications and attitudes to national ingroups and outgroups amongst children living in the Basque Country. *Infant and Child Development*, 13(1), 1-20. <https://doi.org/10.1002/icd.328>
- Roccas, S., Sagiv, L., Schwartz, S., Halevy, N. y Eidelson, R. (2008). Toward a unifying model of identification with groups: Integrating theoretical perspectives. *Personality and Social Psychology Review*, 12, 280-306. <https://doi.org/10.1177/1088868308319225>
- Ross, A. (1999). What concepts of identities lie behind "European citizenship"? Why are those in European higher education institutions concerned with children's changing ideas of citizenship? En A. Ross (Ed.), *Young citizens in Europe* (pp. 171-181). London, UK: CiCe.
- Ross, A. (2000). Education for citizenship and identity within the context of Europe. En D. Lawton, J. Cairns y R. Gardner (Eds.), *Education for citizenship* (pp.183-199). London, UK: Continuum.

- Ross, A. (2013). Multiple identities and education for active citizenship. *British Journal of Educational Studies*, 55, 286-303. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8527.2007.00380.x>
- Ryba, R. (1999). El programa de materiales pedagógicos para la dimensión europea: su concepción, aplicación y resultados. En D. Barthélémy et al. (Eds.), *La dimensión europea en la educación secundaria* (publicación del Consejo de Europa). Europa). Madrid, España: Ministerio de Educación y Cultura.
- Scalise, G. (2015). The narrative construction of European identity. Meanings of Europe 'from below.' *European Societies*, 17, 593-614. <https://doi.org/10.1080/14616696.2015.1072227>
- Sciolla, L. (1983) *Identità: percorsi di analisi in sociologia*, Torino, Italia: Rosenberg & Sellier.
- Šerek, J., Lacinová, L. y Macek, P. (2012). Does family experience influence political beliefs? Relation between interparental conflict perceptions and political efficacy in late adolescence. *Journal of Adolescence*, 35(3), 577-586. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2011.10.001>
- Shore, C. y Black, A. (1994). Citizens' Europe and the construction of European identity. En V. A. Goddard, J. R. Llobera y C. Shore (Eds.), *The anthropology of Europe: Identities and boundaries in conflict* (pp. 275-298). Oxford, UK: Berg.
- Steinberg, L. y Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, 52, 83-110. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.83>
- Strohmeier, D., Barrett, M., Bora, C., Caravita, S., Donghi, E., Dragoti, E., ... Viejo, C. (2017). Young people's engagement with the European Union: The importance of visions and worries for the future of Europe. *Zeitschrift für Psychologie*, 225, 313-323. <https://doi.org/10.1027/2151-2604/a000314>
- Wilkins, C., Busher, H., Lawson, T., Acun, I. y Göz, N. L. (2010). European citizenship and European Union expansion: Perspectives on europeanness and citizenship education from Britain and Turkey. *European Educational Research Journal*, 9, 444-456. <https://doi.org/10.2304/eeerj.2010.9.4.444>